

CRÓNICA CONFIDENCIAL

¡ Todos contra la impunidad y la corrupción! ¡



Moody's y Pemex

LEOPOLDO MENDÍVIL

**DR. LUIS VIDEGARAY CASO,
SECRETARIO DE HACIENDA:**

**+Es mejor acostarse sin cenar,
que levantarse con deudas**

Benjamin Franklin

Lo más importante que dijo ayer **Mauro Leos**, el analista soberano de la calificadora *Moody's* en México, no fue que los pasivos laborales no serán un factor para revisar la calificación del país, que hoy aún está en A3... Lo realmente digno de considerarse fue la advertencia que hizo:

"Si a raíz de los pasivos laborales de **Pemex** el PIB se moviera significativamente, eso es algo que tendríamos que analizar. Pero no necesariamente significa que debamos cambiar la calificación porque dependerá de cuánto es la deuda y lo rápido que se dispararía". En otras palabras, **Leos** aconsejó que

sin necesidad de ver las barbas del vecino cortar, de una vez pongamos las nuestras a remojar porque así como estaba afirmando una cosa, podría con el tiempo decir otra... Palabras como éstas del importante analista financiero traen a la memoria, por fuerza, momentos triunfantes que se volvieron derrotas terribles. Agregó que "sólo un choque de grandes dimensiones a las finanzas públicas podría remover el grado crediticio del país". **Luis Echeverría** se prendió como ciempiés a la idea de que la devaluación nunca llegaría, aunque se pasó todo su sexenio preparando el "choque de grandes dimensiones" que prácticamente el país entero, menos él y quienes le hicieron coro. **José López Portillo** casi juró que defendería al peso "como un perro", pero los colmillos le fallaron y el peso se le fue de las manos cuando su "credo" en que la fuerza

salvadora del petróleo mexicano atajaría todo el derroche, siendo otro "choque de grandes dimensiones" cuando él suponía que le iba a convertir, para la historia del país, en el mayor héroe de una patria reconstruida...

En esos dos, y en los siguientes torbellinos financieros, siempre hubo *llamadas a tiempo* desatendidas. Por eso le agradeceríamos mucho los mexicanos que vivimos esas etapas de un pasado para nada lejano, tomar nota, muy en serio, de los golpes de badajos de diversas campañas en otros tantos sitios del país. Sin duda están impregnados de combate político a las megareformas de **Peña Nieto**, que de consolidarse provocarán terribles pérdidas a las oposiciones y hoy se alían con los poderes fácticos que en sus campos están sintiendo lo duro y lo tupido de los cambios y se sienten justificados para alborotar al país.

Lo grave del caso es que sobran causas de corto, mediano y largo plazo para servir de banderas a los instigadores de las turbulencias detectadas. Cada vez las cosas son menos parecidas a las de aquellos tiempos, cuando muchos sucesos no llegaban al conocimiento general, aunque eso a la postre no sirvió para frenar las debacles. Hoy, casi todo trasciende al grado, velocidad, extensión e *intencionalidad* que permiten las redes sociales. Los juegos, muchas veces sucios, logran ganancias impresionantes de opinión pública que se acumulan en el inconsciente colectivo y ahí inician periodos de maduración, o de fermentación -como se les quiera considerar- con diversas intensidades de peligro. ¿El futuro acecha? Terrible riesgo...

lmendivil@delfos.com.mx
m760531@hotmail.com